

328
ADS
9152

COQUETERÍAS

(POEMA MICROSCÓPICO)

por

Benito C. Alcalde.

Justo



LOGROÑO

Establecimiento Tipográfico de LA RIOJA

1892

NO SE PRESTA

T=76121

C.208.121

COQUETERÍAS

BIBLIOTECA CENTRAL DE LA RIOJA



10000208121

MDS 009157

R. 24.178

COQUETERÍAS

(POEMA MICROSCÓPICO)

por

Benita E. Alcalde.



A. 2

LOGROÑO

Establecimiento Tipográfico de LA RIOJA

1892

COQUETTERIAS

(FORMA DE INSCRIPCIÓN)

PM

ES PROPIEDAD

LOGROÑO

1911

1911

A “La Mercantil”

En una de las veladas organizadas por esta Sociedad, se dió lectura por vez primera al presente poemita; es pues justo que al darlo al público, lo dedique á quien contribuyó poderosamente á sacarlo del perpétuo ineditismo, á que por su escaso mérito estaba condenado.

El Autor.

Coqueterías.

I.

Es Mirriquiz un gato
alegre, decidor y pendenciero;
con su cabeza airosa y torneada,
con su par de ojillos verdinegros,
con su andar gracioso é inimitable
y con su cola de rizado pelo,
á la gata mas firme y recatada
es capaz de rendir en un momento;
y como todos saben que son muchas
las conquistas difíciles que ha hecho,
á Mirriquiz le llaman en Gatópolis
«el Tenorio del pueblo.»

II.

Zapaquilda, una gata jovencita,

de buenas carnes y abultado pecho,
al sentir en su sangre los ardores
que siempre causa del amor el fuego,
empezó á esplicarse las miradas
que al verla le lanzaban los mancebos,
y al notar que librarse no podía
de un tenaz y punzante cosquilleo,
comenzó á mirar con buenos ojos
al michino Canelo,
que por ella estaba medio loco
hacía mucho tiempo.

III.

¡Que ratos tan alegres y felices
pasaban Zapaquilda y su mancebo!
¡Que explosiones de amor y de ternura!
¡Válgame Cristo! Aquello
era el tomo segundo de la historia
de Julieta y Romeo.

IV.

Mirriquiz, al ver que Zapaquilda

era bella, lo mismo que los cielos,
 sin saber que ya estaba en relaciones
 con el gentil Canelo,
 decidió conquistarla, *é ipso facto*
 para lograr su objeto,
 comenzó á rondarla dia y noche
 y á lanzarle mayidos lastimeros,
 capaces de ablandarla, aunque tuviera
 de granito el pecho.

V.

La inconstancia en las hembras, ya se sabe
 que fué cosa comun en todos tiempos,
 y Zapaquilda, *joven* inexperta,
 sin andarse en ambages ni rodeos,
 entregó á discreción la fortaleza
 á Mirriquiz, el pretendiente apuesto,
 sin que por eso al otro ya privase
 de sus dulces caricias y sus besos.

VI.

El demonio, *tirando de la manta,*

descubre los mas íntimos secretos,
é inspirando á Canelo, unos ardientes
y rabiosos celos,
logró que éste al cabo se enterase
del proceder perverso
de Zapaquilda, su adorada gata,
su ilusión, su sueño.

...Y queriendo vengar aquella ofensa
que se hacía á su honor de caballero,
á Mirriquiz, el preferido amante,
lanzó terrible y animoso reto,
no sin haber dado antes una tunda
á su infiel ex-novia y ex-tormento.

VII.

A raíz de aquellas aventuras,
resultado de *aquello*,
quedó concertado un duelo á muerte
entre los dos mancebos.

VIII.

Era una de esas noches horrorosas

con que á menudo nos obsequia Enero;
la nieve en ténues copos blanquecinos
con lentitud caía sobre el suelo,
y el huracan silbaba con violencia
matando con sus ráfagas de hielo.
Según podía verse
de la luna á los pálidos reflejos,
en un tejado de la angosta calle,
iba á librarse sanguinario duelo;
puntuales á la cita
que á las diez se dieron,
Mirriquiz y Canelo se aprestaban
á aquel combate singular y fiero,
que acabar no debía hasta que uno
en el campo de honor quedase muerto.

IX.

Reñida fué la lucha; los campeones
realizaban heróicos esfuerzos
por alcanzar victoria; no sentían
de la noche el rigor, y solo atentos
á dejar en el sitio á su contrario,

luchaban con corage y con denuedo,
lanzando en el fragor de la pelea
con enconado acento
mayidos que encerraban todo un mundo
de ideas vengativas y de celos.

X.

Zapaquilda, la gata casquivana,
la causa ocasional de todo esto,
presenciaba con fria indiferencia
aquel terrible duelo;
pues lo mismo en Gatópolis
que en cualquiera región del Universo,
es sabido que tienen las mujeres
¡de piedra el alma, el corazon de hielo!

XI.

Tras recio batallar, al fin y al cabo,
Mirriquiz el rondador apuesto,
el calavera audaz empedernido,
el seductor perverso
consiguió derrotar á su contrario,

pues dejó tendido sobre el suelo
 al ultrajado esposo,
 al infeliz Canelo,
 ¡Injusticias divinas, que hasta ahora
 descifrar no es posible su misterio!

XII.

Del campo del honor, incontinenti
 Mirriquiz retirase satisfecho;
 creía que la bella Zapaquilda
 premiaría su arrojo y su denuedo,
 y anhelante marchaba
 en busca de caricias y de besos.

XIII.

Decepción cruel por lo imprevista
 fué la que entonces recibió el mancebo;
 Zapaquilda, la reina de las gatas,
 la que había jurado amor eterno,
 no aparecía por aquellos sitios
 lo cual á Mirriquiz causó despecho,
 pues mataba sus dulces ilusiones.

sus amorosos sueños.

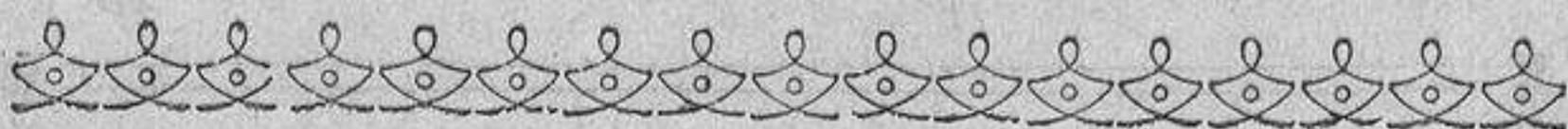
.....Decidiose á esperar unos minutos que pasó con febril desasosiego; pero al ver que la linda *Dulcinea* á calmar no venía sus anhelos, tiritando de frio, y paso á paso fuese á buscar el solitario lecho.

XIV.

Según cuentan las crónicas antiguas que tratan de este cómico suceso, Zapaquilda, al ver que el desafío se prolongaba demasiado tiempo, y que no era á propósito la noche para tomar el fresco, al escuchar tras si los amorosos mayidos que lanzaba en un alero otro gato, á su lado dirigiose, y haciendo caso omiso de promesas y olvidando anteriores juramentos, con él marchose.
Lo que hicieron luego los *tórtolos*, no quieren

decirlo los cronistas de aquel tiempo;
mas fácilmente puede presumirse,
aunque á decirlo claro no me avengo,
pues la moral, hay casos en que obliga
á poner unos puntos ó algún velo.

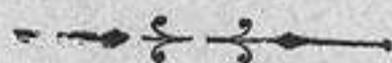




LA BARCELONESA PONS

DESPACHO: *Mercado, 46 y 48*

Fábricas: CARRETERA DE BURGOS



Cervezas

Gaseosas

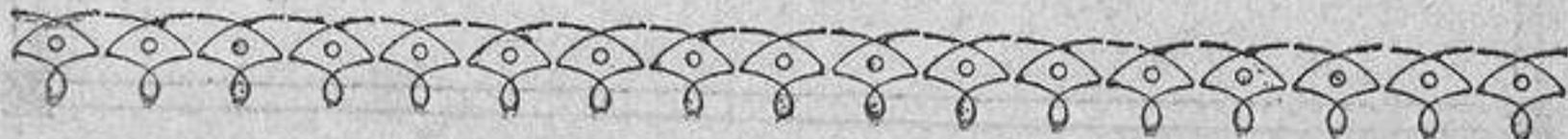
Sodas

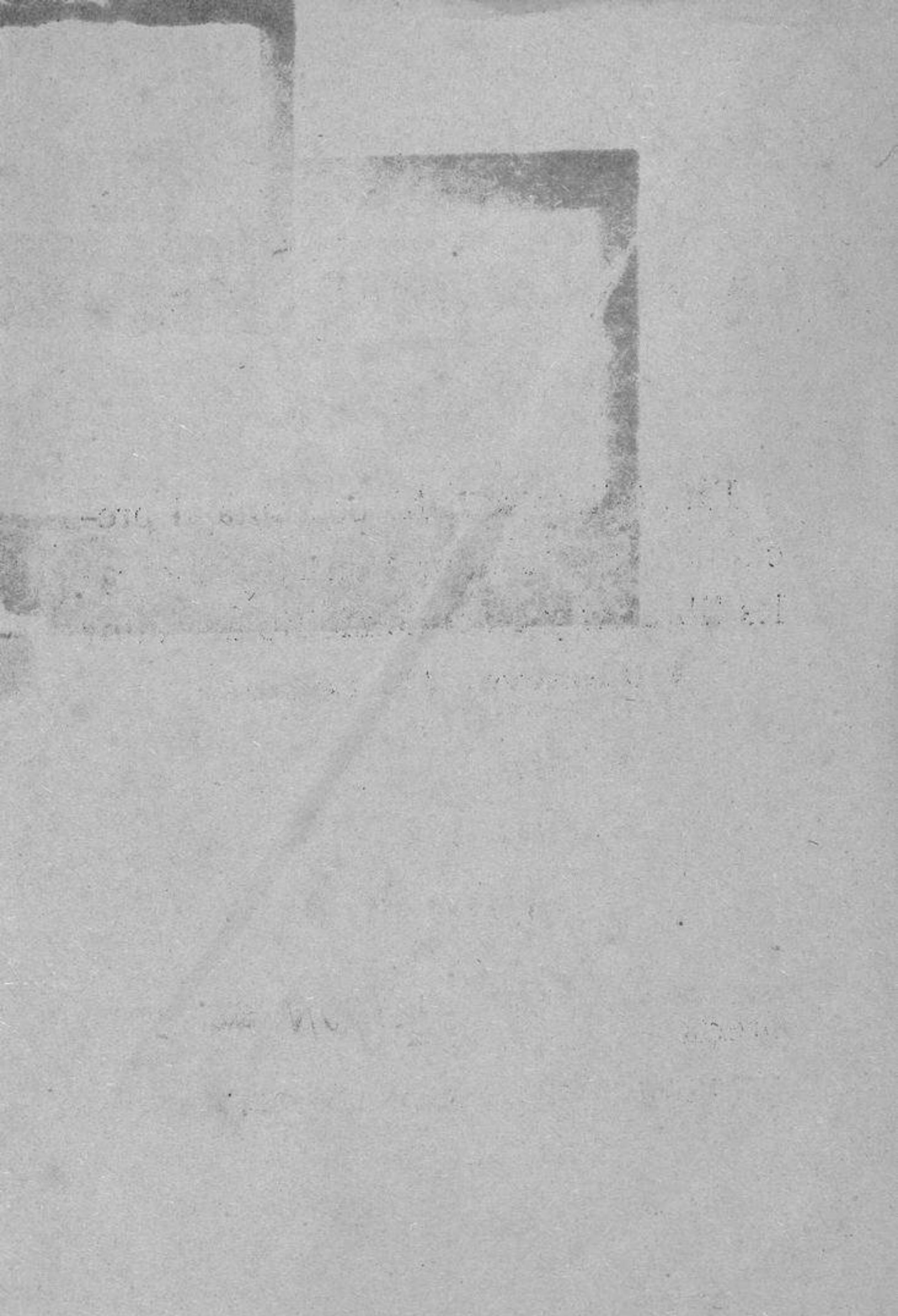
Jarabes

Agua de Seltz

EXPORTACION

NOTAS DE PRECIOS Á QUIEN LAS SOLICITE.





MDS
9157

BIBLIOTECA CENTRAL DE LA RIOJA



10000208121

MDS 009157

Este folleto se halla de venta al precio de quince centimos en las principales librerías y en el domicilio del autor

Villanueva, 17, Logroño.